

La obra de mayores dimensiones que se exhibirá durante Art Basel Miami 2017 estará en el **Hotel InterContinental**: “El nadador”, del artista cubanoamericano **Claudio Castillo**.

Generative Art es una retrospectiva de toda la obra digital generativa de Castillo y la mayor exhibición que haya hecho hasta el momento. La colección incluye más de 20 piezas.

En un marco se exhibirán siete obras originales generativas, que irán rotándose; y en una pantalla LED que es una columna de dos metros habrá otra pieza.

Habrán 14 pantallas (de 65 pulgadas) esparcidas por el *lobby* del hotel; dos de gran formato (3x2 metros); una en el frontón (10x4.5 metros); y otra cubriendo toda la fachada del edificio (200 pies).

Durante la semana de Art Basel, el Hotel InterContinental sustituirá la imagen de su fachada, en la que normalmente se puede ver la sombra de una bailarina, por una obra de Castillo que ha sido creada exclusivamente para que aparezca en ese espacio icónico de la ciudad.

“El nadador” será visible incluso desde el lado opuesto de la bahía de Biscayne.

La obra de Castillo se desarrolla en la cuarta dimensión: el tiempo. A diferencia del cine y el vídeo, que tienen inicio y fin, un tiempo definido; su obra incorpora la dimensión del tiempo no definido, el tiempo generativo, lo cual lo hace infinito.

Cada visualización de su obra es única; con una probabilidad de no repetirse hasta dentro de 400.000 u ocho trillones de años.

Las obras están sincronizadas con las fases de la Luna, las mareas y el clima. Algunas, varían en dependencia de las fluctuaciones de la Bolsa de valores o de las noticias que publican las agencias de prensa (BBC). Gracias a lo anterior, el espectador verá “pinturas que se mueven”.

“Stem Cell Variations” y “Girasoles taínos” son las dos piezas generativas que Castillo estrena en 2017.

Con “Stem...”, el artista comienza una serie en la que trabaja con células madre.

“Girasoles taínos” es un impresionante reloj que, según explica Grace Piney, crítica de arte y curadora de la obra de Castillo, puede “sentir” la presencia del espectador y “actuar” en interacción con él.

Piney llama la atención sobre la relación entre el arte y la tecnología y sobre la capacidad del “arte inteligente” del que Castillo es un precursor.

Claudio Castillo (La Habana, 1958), salió de Cuba cuando tenía dos años. Su vida y su formación académica y artística han transcurrido entre Estados Unidos, Reino Unido y España. Su primera exposición individual fue en 1977 y, desde entonces, no ha parado.